

Helos aquí;

	Núm. de electores	Núm. de votantes
Gerona.		113
Cassá de la Selva.		66
Llambillas.		60
Bescanó.		153
Amer.		203
Caldas de Malavella.		45
Viloví.		25
La Sellera.		91

756

Ya lo ven nuestros lectores.

La vida política ha desaparecido de los grandes centros de las capitales, para pasar á los pueblos rurales.

Evidentísima é irrefutable prueba de este aserto, son los resultados citados.

En la capital, con todos sus elementos oficiales apenas ha llevado á votar una séptima parte de los electores.

En Bescanó y Amer en cambio, apenas ha quedado uno sin votar. Aquí no nos apercibimos que hubiera elecciones, allí debió parecer un pequeño París, cuando las elecciones Boulanjistas; ¡Que movimiento! ¡que animacion! ¡que entusiasmo!

Sentimos no conocer aquellas poblaciones en que la política debe ser el pan cotidiano de los vecinos, en que cada casa debe ser un club, en que los cafés y casinos han de abundar precisamente, porqué de otra manera no se comprende que una casi unánime votacion se haya verificado sin previas reuniones, discursos y asambleas.

¡Que leccion para aquellos que pretenden que el sistema está desprestigiado, que el pais mira con indiferencia todo lo que huele á política! ¡Que leccion tan elocuente para aquellos que combaten el sufragio universal, bajo el ridículo pretexto de que el pais rural no está preparado para tan adelantada reforma!

¡Vengan, vengan y digan si quienes merecen toda clase de restricciones en el uso de sus derechos políticos, no son los que en apariencia tienen mas motivos para saber el uso que de ellos hacen!

La hora universal

Desde hace bastantes años discuten los astrónomos sobre la conveniencia de adoptar para todo el mundo un meridiano común, y fijar por consiguiente un punto de partida que sirve de base para la medida del tiempo.

Hasta ahora no se han podido poner de acuerdo los hombres de ciencia. Cada cual pretende que su pais sea el elegido para establecer el meridiano.

Que sepamos se han reunido ya tres congresos con el fin de terminar un problema cuya necesidad se impone más cada día: el de Lóndres, el de Wáshington y el de Amberes. Como en ninguno de los tres se llegó á una avenencia, la sociedad de Geografía, que se va á reunir en breve en Montpellier, aprovechará la ocasion para poner de nuevo sobre el tapete un tema cuya solucion hace difícil el amor propio nacional.

Para simplificar la discusion, tratan los congregistas de adoptar la hora uni-